

Molina aguantó el «tirón de orejas» de Cuenca y ha elaborado una ejecutiva a su medida que ha provocado la división en provincias como Cuenca y Ciudad Real.



En Ciudad Real los seguidores del democristiano Blas Camacho, encabezados por los diputados provinciales, tampoco se mostraron muy satisfechos de que los hombres de Rodríguez Espinosa ocuparan más puestos en la Ejecutiva que ellos.



Cuenca fue la provincia más beligerante con la lista de Molina. La decisión de éste de incluir dos miembros de cada uno de los dos sectores en pugna, provocó el voto nulo de 75 delegados frente a los 25 votos a favor.



María Moya y Gervasio Martinez con el control de la Delegación conquense no consiguieron que se les aceptase una lista alternativa de la que suprimían los nombres de Angel Fernández, secretario regional del PP, y el senador Esteban Malabia, que fueron recibidos con abucheos.



Angel Fernández recibiendo instrucciones de Francisco Tomey, el hombre fuerte del PP en Castilla-La Mancha y el único que tiene como aval un resultado electoral victorioso y la única provincia que el PSOE sigue contemplando desde la oposición.



Florentino Carriches, presidente de FEPEMTA y José Bermidez, candidato a la presidencia local del PP en Talavera, despacharon sobre la lista y habiaron del callejón sin salida en el que se encuentra la agrupación talaverana.

ra de plazo en la que se tachaban los nombre de Fernández y Malabia. Cuenca votó con 87 votos nulos y abuchearon a Molina, aunque éste salió airoso haciendo un llamamiento a la integración. «Nuestro rival está en el PSOE y no dentro del PP. Debemos estar más unidos que nunca para gobernar». Su mensaje acalló las voces pero no convenció a los conquenses, que afirmaron: «Nos has estado engañando hasta el último minuto» y sentenciaron. «En Cuenca nos veremos».

Ciudad Real fue la otra provincia beligerante con la lista de José Manuel Molina, la inclusión de Eduardo Rodríguez Espinosa y dos más frente a un sólo representante del sector del democristiano Blas Camacho provocó que algunos compromisarios no se abstuvieran de votar y cerca de 20 votaran en blanco. Ciudad Real es también la provincia que más listas tiene preparadas para el próximo Congreso provincial. El primero en

anunciar oficialmente su candidatura ha sido Eduardo Rodríguez Espinosa, curiosamente el día que un grupo de militantes se reunía en Pozuelo de Calatrava convocados por Domingo Triguero para elaborar una lista de integración. Hombres como Remigio Nicto, Teodoro Rincón, Carmelo Melgar, Eduardo Pedrajas, José González o Luis Ruiz, defendieron la necesidad de buscar una sola lista donde todos los sectores estuvieran incluidos. Muchos de los invitados no asistieron.

La lista de Rodríguez Espinosa ponía en marcha la lucha por el control del PP en Ciudad Real. El presidente provincial sorprendía a los presentes cuando afirmó que la lista que presentaba no estaba cerrada y que en las próximas semanas se informaría de otros cambios. En este avance incluía a Francisco Gil y la única sorpresa era la inclusión de varios miembros de Nuevas Generaciones. Ninguno de los alcaldes de pueblos más

importantes, y ningún diputado provincial y no se cortó a la hora de hablar de sus contrincantes. Blas Camacho, que cuenta con el apoyo de los diputados provinciales, y Francisco Cañizares, que no se sabe muy bien qué apoyos tiene pero que piensa entrar en liza, «En nuestro partido, como en el resto -dijo- se pueden distinguir entre los afiliados a los que trabajan (entre los que se incluyó), los que hablan y creen que ése es su trabajo, los señoritos, que se creen superiores a los demás y exigen que otros luchen por ellos, "los paracas" que sólo aparecen en época electoral y "los mesías" dicen "o yo o el caos"».

En Toledo la situación sigue tensa aunque bajo el control de Mariano Alvarez, el hombre que, en pocos meses se ha hecho con la dirección del PP. La fuerza de Mariano Alvarez, que sigue levantando recelos entre los diputados provinciales y algunos alcaldes cercanos al desaparecido Mariano Díez, ha sido frenada por **José** Manuel Molina que, en contra de lo que se esperaba, no le ha incluido en la Ejecutiva regional mientras ha contado con hombres como Agustín Conde, Pedro Alvarez (su tío) o Jesús María Ruiz Ayucar. Se mantienc en su puesto José Lara, que desde Madrid mantiene su relación de fuerza e influencia con Toledo. Pero mientras en Toledo la tensa calma anuncia un congreso movido pero controlado por el sector renovador de Mariano Alvarez y Agustín Conde, en Talavera la situación se complica a marchas forzadas. El hombre puesto por Molina para sustituir al defenestrado Cabezas de Herrera y poner paz en la agrupación local, el abogado y concejal José Bermúdez. no ha hecho otra cosa que acentuar la división existente, división que ya no niega ninguno de los dirigentes. División que además se extiende al grupo municipal, ya que tres concejales -Juan José Bermúdez, Muñoz